

EVALUACIÓN DE BACHILLERATO PARA EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD (EBAU)

FASE GENERAL

CURSO 2016–2017

MATERIA: LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA II	
---	--

Convocatoria:	JUNIO
----------------------	--------------

El alumno debe elegir una de las dos opciones: A o B

OPCIÓN A

No es país para niños. Como indica el informe de Save the Children con el elocuente título de *Desheredados*, que se publica hoy, las niñas y niños españoles han sufrido la crisis más que nadie. Pero, a diferencia de otros grupos que como los pensionistas consiguen visibilizar sus demandas, los menores de 18 años no votan.

No es país para niños pobres. En España la pobreza severa afecta a un 16,7% de los menores de 18 años, nueve puntos por encima de la media europea. Y la brecha de recursos entre niños ricos y pobres es incluso mayor que la ya de por sí alta desigualdad en la población adulta española. Ello nos coloca al lado de Bulgaria, Rumania o Grecia y a años luz de los países europeos más igualitarios.

No es casualidad. Ni una mera consecuencia de la crisis. Es el resultado de una desidia colectiva. La inversión que hacemos en la infancia no se corresponde con nuestro nivel de desarrollo económico. Países más pobres, como la República Checa o Eslovaquia, destinan un mayor gasto público que nosotros a las partidas de protección social relacionadas con los menores.

No son una prioridad política. El ADN de nuestro Estado de bienestar es la protección de los trabajadores, no de los ciudadanos independientemente de su situación laboral. Tenemos pocas ayudas a los padres y madres en situaciones de precariedad. Y cerca de 1.600.000 niñas y niños que viven por debajo del umbral de la pobreza no reciben prestación por hijo a cargo.

No podemos quedarnos de brazos cruzados. La pobreza afecta al desarrollo de las capacidades de los niños, a su bienestar físico y emocional. Y explica que nuestra tasa de abandono escolar sea una de las más altas de la UE. La reducción de la misma en los años de la crisis, repetida sin cesar por quienes creen que las cosas se solucionan solas, ha sido también muy desigual. En 2008 el 28% de los jóvenes que abandonaban los estudios procedía del quinto de familias más pobres. Hoy es el 36%.

No hay futuro. Si no nos esforzamos en proporcionar oportunidades para todas las niñas y niños en igualdad de condiciones, nos espera un porvenir gris. Seremos más viejos, más injustos y más cascarrabias. (“No es país para niños”, Victor Lapuente, **El País**)

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto

Pregunta 2. Posicionamiento crítico personal sobre las ideas defendidas por el autor

**EVALUACIÓN DE BACHILLERATO
PARA EL ACCESO A LA UNIVERSIDAD (EBAU)**

FASE GENERAL

CURSO 2016–2017

MATERIA: LENGUA Y LITERATURA CASTELLANA II

(1)

Convocatoria:

J U N I O

El alumno debe elegir una de las dos opciones: A o B

OPCIÓN B

Bernarda: Quietas, quietas. ¡Qué pobreza la mía no poder tener un rayo entre los dedos!

Martirio: (*Señalando a Adela.*) ¡Estaba con él! ¡Mira esas enaguas llenas de paja de trigo!

Bernarda: ¡Esa es la cama de las mal nacidas! (*Se dirige furiosa hacia Adela.*)

Adela: (*Haciéndole frente.*) ¡Aquí se acabaron las voces de presidio! (*Adela arrebató el bastón a su madre y lo parte en dos.*) Esto hago yo con la vara de la dominadora. No dé usted un paso más. ¡En mí no manda nadie más que Pepe!

(*Sale Magdalena.*)

Magdalena: ¡Adela!

(*Salen la Poncia y Angustias.*)

Adela: Yo soy su mujer. (*A Angustias.*) Entérate tú y ve al corral a decírselo. Él dominará toda esta casa. Ahí fuera está, respirando como si fuera un león.

Angustias: ¡Dios mío!

Bernarda: ¡La escopeta! ¿Dónde está la escopeta? (*Sale corriendo.*)

(*Aparece Amelia por el fondo, que mira aterrada con la cabeza sobre la pared. Sale detrás Martirio.*)

Adela: ¡Nadie podrá conmigo! (*Va a salir.*)

Angustias: (*Sujetándola.*) De aquí no sales tú con tu cuerpo en triunfo, ¡ladrona!, ¡deshonra de nuestra casa!

Magdalena: ¡Déjala que se vaya donde no la veamos nunca más! (*Suena un disparo.*)

Bernarda: (*Entrando.*) Atrévete a buscarlo ahora.

Martirio: (*Entrando.*) Se acabó Pepe el Romano.

Adela: ¡Pepe! ¡Dios mío! ¡Pepe! (*Sale corriendo.*)

Poncia: ¿Pero lo habéis matado?

Martirio: ¡No! ¡Salió corriendo en la jaca!

Bernarda: Fue culpa mía. Una mujer no sabe apuntar.

Magdalena: ¿Por qué lo has dicho entonces?

Martirio: ¡Por ella! ¡Hubiera volcado un río de sangre sobre su cabeza!

Poncia: Maldita.

Magdalena: ¡Endemoniada!

Bernarda: Aunque es mejor así. (*Se oye como un golpe.*) ¡Adela! ¡Adela!

Poncia: (*En la puerta.*) ¡Abre!

Bernarda: Abre. No creas que los muros defienden de la vergüenza.

Criada: (*Entrando.*) ¡Se han levantado los vecinos!

Bernarda: (*En voz baja como un rugido.*) ¡Abre, porque echaré abajo la puerta! (*Pausa. Todo queda en silencio.*) ¡Adela! (*Se retira de la puerta.*) ¡Trae un martillo! (*La Poncia da un empujón y entra. Al entrar da un grito y sale.*) ¿Qué?

Poncia: (*Se lleva las manos al cuello.*) ¡Nunca tengamos ese fin!

(*Las hermanas se echan hacia atrás. La Criada se santigua. Bernarda da un grito y avanza.*)

Poncia: ¡No entres!

Bernarda: No. ¡Yo no! Pepe: irás corriendo vivo por lo oscuro de las alamedas, pero otro día caerás.
¡Descolgarla! ¡Mi hija ha muerto virgen! Llevadla a su cuarto y vestirla como si fuera doncella. ¡Nadie dirá nada! ¡Ella ha muerto virgen! Avisad que al amanecer den dos clamores las campanas.

Martirio: Dichosa ella mil veces que lo pudo tener.

Bernarda: Y no quiero llantos. La muerte hay que mirarla cara a cara. ¡Silencio! (*A otra hija.*) ¡A callar he dicho! (*A otra hija.*) Las lágrimas cuando estés sola. ¡Nos hundiremos todas en un mar de luto! Ella, la hija menor de Bernarda Alba, ha muerto virgen. ¿Me habéis oído? Silencio, silencio he dicho. ¡Silencio!

Federico García Lorca, *La casa de Bernarda Alba*

Pregunta 1. Análisis y comentario del texto propuesto

Pregunta 2. La mayor preocupación de Bernarda Alba es el escándalo social que supone la deshonra de su hija: ¿Siguen funcionando estos prejuicios sociales sobre la honra y la mujer en la actualidad?